

El clima y el riesgo de colas gruesas

MICHAEL ROBERTS :: 20/02/2020

Es el futuro del planeta y sus especies versus los beneficios de las multinacionales

El mes pasado, en la reunión de los grandes pero no buenos, ricos e infames, en el Foro Económico Mundial en Davos, al secretario del Tesoro de los EEUU, Steven Mnuchin, ex gerente de fondos de riesgo, se le preguntó si creía que los llamamientos de la activista climática adolescente Greta Thunberg a que tanto el sector público como el privado desinviertan en las compañías de combustibles fósiles amenaza el crecimiento de los EEUU. Mnuchin dijo que sí y añadió: "¿Es ella la economista jefe? ¿Quién es ella?, estoy confundido ... Cuando vaya y estudie economía en la universidad, puede volver y explicarnos eso". Thunberg replicó: "Mi año sabático termina en agosto, pero no hace falta un título universitario en economía para darme cuenta que nuestro objetivo de 1,5° C y los actuales subsidios e inversiones en combustibles fósiles no cuadran".

Puede que Thunberg no sea economista (lo cual puede ser una ventaja), pero la economía del calentamiento global y el cambio climático está concentrando las mentes de muchos economistas, aunque no la de Mnuchin. Los economistas de JP Morgan consideraron recientemente la cuestión de la "estabilidad financiera y los riesgos económicos derivados de los activos de combustibles fósiles existentes: reservas de petróleo, carbón y gas que no pueden explotarse debido a la transición a una economía baja en carbono". Creen que el valor agregado de las bolsas podría perder hasta 20 billones de dólares estadounidenses si los inversionistas se dan cuenta de que la reducción del uso de combustibles fósiles significaría que una porción considerable de las reservas probadas en poder de las compañías de energía nunca se podrá utilizar. Estos 'riesgos de transición' de las ganancias de las compañías energéticas equivaldrían al 17% de los mercados globales de renta fija y renta variable de US \$ 119 billones.

Los economistas de JP Morgan han tratado de calcular cuál sería la reducción mínima en el uso de combustibles fósiles necesaria para evitar pérdidas a las compañías de energía y los mercados financieros. Cuanto menor sea el límite objetivo de emisiones de gases de efecto invernadero, mayor será el riesgo de 'activos parados' (no utilizados) en la contabilidad de las empresas. El tamaño de los activos parados dependería del objetivo de temperatura, que a su vez dependería de las decisiones políticas de los gobiernos y de las innovaciones tecnológicas para reducir el uso de energía y las emisiones de carbono en la próxima generación.

La Agencia Internacional de Energía (AIE) tiene un 'Escenario de Desarrollo Sostenible' que asegura limitar el aumento del calentamiento global a 1.8 ° C en relación con el período pre-industrial, con una probabilidad del 66%. En este escenario, se supone que las emisiones de CO2 relacionadas con la energía alcanzan su punto máximo inmediatamente (¡sí, ahora mismo!) y luego caen a cero en 2070. Si eso realmente sucede, entonces, según JPM, el 87% de las reservas actuales probadas de carbón, el 42% de las reservas actuales probadas de petróleo y el 26% de las reservas actuales probadas de gas natural tendrían que dejarse en

el suelo si el objetivo del aumento de temperatura se limitara a 1.8°C.

La AIE también tiene un 'Escenario de políticas declaradas', que pretende reflejar los efectos de las políticas que los gobiernos ya han implementado junto con una evaluación de las probables consecuencias de las políticas que los gobiernos han anunciado pero que aún no han implementado. Finalmente, existe el 'Escenario de políticas actuales', en el que los gobiernos ignoran o no implementan todas las políticas climáticas adoptadas. Lo que la AIE deduce es que el Escenario de Políticas Declaradas muestra una mejora relativa en la reducción de las emisiones de carbono en comparación con el Escenario de Políticas Actuales, pero que está muy lejos del objetivo de los Acuerdos de París de 2°C. De hecho, el escenario de políticas establecidas sería coherente con un aumento en la temperatura global de alrededor de 3°C. Eso tendría efectos devastadores en el clima.

La diferencia entre los aumentos de temperatura en el Escenario de Desarrollo Sostenible (alrededor de 1.8°C), el Escenario de Políticas Declaradas (alrededor de 3°C) y el Escenario de Políticas Actuales (alrededor de 3.5°C) puede no parecer muy grande. Pero lo es para la economía mundial, la sociedad humana y los ecosistemas. El cambio climático es mucho más que un aumento de la temperatura. También implica la frecuencia e intensidad de los fenómenos meteorológicos extremos (como olas de calor, sequías, inundaciones, tormentas y ciclones tropicales), los cambios en las corrientes atmosféricas y oceánicas, la disminución de la capa de hielo y el aumento del nivel del mar.

Esta es la encrucijada de las compañías de energía y los mercados financieros. Incluso en el Escenario de Políticas Declaradas de la AIE, los activos parados para el carbón siguen siendo grandes, el 67% de las reservas probadas. Pero no hay activos parados para el petróleo o el gas natural. De hecho, la extracción acumulada de petróleo de 2019 a 2070 excede el nivel de reservas probadas en 2018 en 215.7 mil millones de barriles (12% de las reservas probadas en 2018), mientras que la extracción acumulada de gas natural de 2019 a 2070 excede el nivel de reservas probadas en 2018 en 68,525 mil millones de metros cúbicos (35% de las reservas probadas en 2018). JPM comenta: " Estos cálculos ayudan a explicar por qué las empresas aún están explorando nuevos depósitos de petróleo y gas, a pesar de algunas amenazas directas sobre activos parados". En otras palabras, los acuerdos gubernamentales existentes para reducir el uso de combustibles fósiles y las emisiones de carbono no dañarán en absoluto los beneficios de las multinacionales de petróleo y gas, pero tampoco frenarán el aumento inexorable del calentamiento global hasta niveles cada vez más destructivos.

Los economistas de JPM depositan sus esperanzas en cuadrar el círculo a través del desarrollo de la tecnología de captura y almacenamiento de carbono (CCS), cuyo objetivo es evitar que las emisiones de CO₂ de la producción de energía y los procesos industriales que utilizan combustibles fósiles lleguen a la atmósfera o eliminar el CO₂ de la atmósfera completamente (ver gráfico arriba). El CO₂ capturado necesitaría ser almacenado bajo tierra. Cuanto más efectiva es la tecnología CCS, menos presión sobre los activos parados; y menor pérdida de ganancias para las compañías de energía.

Por el momento, hay tres tecnologías en teoría que podrían hacerlo. Primero, la captura y almacenamiento de carbono (CCS): las emisiones de las centrales eléctricas y los procesos

industriales se capturan antes de que entren en la atmósfera. En segundo lugar, la captura y el almacenamiento de carbono de la energía de la biomasa (BECCS): la energía es producida por material vegetal (que ha absorbido CO₂ durante el crecimiento) y se capturan las emisiones antes de que entren en la atmósfera. Esto genera emisiones negativas. Y tercero, la captura directa de aire y el almacenamiento de carbono (DACCS): el CO₂ se extrae directamente de la atmósfera. Esto también crea emisiones negativas.

En realidad, estas tecnologías no van a tener éxito. Actualmente, hay 19 instalaciones CCS operativas, con 32 en construcción o desarrollo. Estas instalaciones tienen la capacidad de capturar alrededor de 40Mt de CO₂ por año. Esto es solo el 0.1% de las emisiones actuales de CO₂ relacionadas con la energía de alrededor de 33Gt por año.

Después está el "escenario de pesadilla". Algunas proyecciones científicas recientes sugieren que un "escenario de mantenimiento de la actual política climática sin cambios", promovido por personas como Mnuchin, produciría un aumento de temperatura de alrededor de 3.5°C, lo que ya es suficientemente peligroso. Pero es probable que el impacto del cambio climático provenga tanto de un aumento en la variación como de un aumento en la media. Hasta ahora, los científicos coinciden en que la Tierra podría calentarse 3°C si el CO₂ se duplica. Pero los últimos modelos sugieren un calentamiento aún más rápido: las proyecciones de modelos recientes sobre el calentamiento global de varias fuentes sugieren un aumento de la temperatura global de más de 5° C.

De hecho, una función de distribución de probabilidad de Pareto de las proyecciones actuales tiene 'colas gruesas' que sugieren que hay un 1% de probabilidad de un aumento de temperatura de 12°C. Según Weitzman: "la característica más llamativa de la economía del cambio climático es que su margen mínimo extremo no es despreciable. La profunda incertidumbre estructural sobre las incógnitas desconocidas de lo que podría salir muy mal se combina con unos márgenes decrecientes de consecuencias negativas esencialmente ilimitadas de posibles daños planetarios".

Con ese tipo de aumento de temperatura, la vida humana probablemente no sobreviviría. Pero aún peor, dicen los economistas de JPM, "en un resultado tan catastrófico, todos los activos financieros y reales probablemente no valen nada" !

Y, sin embargo, los gobiernos continúan permitiendo que las compañías de energía busquen y desarrollen más recursos de combustibles fósiles. Y no solo en las llamadas economías emergentes que necesitan crecimiento. El gobierno liberal de Canadá afirma estar a la vanguardia de la lucha contra el calentamiento global. Pero el gobierno ha autorizado el desarrollo de la mina de arenas bituminosas más grande conocida: 113 millas cuadradas de extracción de petróleo. Un comité federal aprobó la mina a pesar de admitir que probablemente sería perjudicial para el medio ambiente y la cultura de uso de la tierra de los pueblos indígenas.

Estas minas gigantes de arenas alquitranadas (fácilmente visibles en google earth) ya se encuentran entre las cicatrices más grandes que los humanos han abierto en la superficie del planeta. A pesar de ello, las autoridades canadienses dictaminaron que la mina es de "interés público". Justin Trudeau, recientemente reelegido como primer ministro de Canadá, lo resumió en un discurso para animar a invertir a los petroleros de Texas hace un par de

años: "Ningún país encontraría 173 mil millones de barriles de petróleo en el suelo y los dejaría allí". Canadá, que representa el 0.5% de la población del planeta, planea usar casi un tercio del carbono utilizaba responsablemente del planeta: porque hay petróleo en el suelo y hay que sacarlo.

Es el futuro del planeta y sus especies versus los beneficios de las multinacionales.

thenextrecession.wordpress.com. Traducción: G. Buster para Sinpermiso. Extractado por La Haine.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-clima-y-el-riesgo>